

EL DEFENSOR DE SANTAPOLA

SEMANARIO INDEPENDIENTE Y LITERARIO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Santapola, un mes Ptas. 0'30.— En Provincias, un mes, 0'40.— Trimestre, 1'10.

PAGO ANTICIPADO

DIRECTOR:

Francisco Serrano y Sempere

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MAYOR, 12, PRAL.

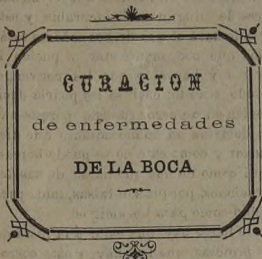
ADVERTENCIAS

La correspondencia, al Director.—No se devuelven los originales.—Comunicados y anuncios á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

DON PASCUAL CASTELLÓ

Cirujano dentista



CONSTRUCCIÓN DE OBTURADORES
DIENTES Y DENTADURAS POR TODOS LOS SISTEMAS
Corredera, 37.—ELCHE

EL MUELLE

Larguísima y curiosísima es la historia del muelle de Santapola, que se ha prestado siempre á grandes cosas, que no son por ahora del caso, puesto que nuestra intención es solo ver por dónde *andan* ciertas y grandes cantidades perdidas.

Cada barco que entra, si no estoy equivocado, deja 20 ó 30 reales, que se destinan solo para los arreglos y reparos del muelle, cuando sufre algún desperfecto.

Si pudiéramos contar desde hace 20 años hasta nuestros días, los *duros* que han entrado en caja, es fácil que nos encontrásemos con un capital de algunos miles de duros, que nuestros poderosos caciques sabrán dónde están, porque el pueblo no lo sabe.

Ellos dirán que en el muelle se han llevado á cabo grandes reformas que han costado mucho dinero, y nosotros podremos decir, que en el muelle de Santapola no se ha hecho nada bueno nunca y sí arreglos inútiles y muy malos y que luego en las cuentas ha aparecido doble cantidad de la que gastaron.

En efecto; han hecho grandes gastos en el arreglo del muelle, y sin embargo, el muelle está desarreglado y destruido por completo y vendrá el día, que las olas se irán llevando el material, gracias á la sólida construcción de esos reparos.

que se hicieron como construyendo *paredes de chocolate*, para que las olas las besaran *suavemente* y las dejaran tranquilas.

¡Ya es el colmo no haber sabido nunca arreglar un pedazo de muelle ó repararlo fuertemente y que no resultasen inútiles las obras!

¡Cuánta pólvora en salvas se ha gastado en el muelle!

Pero apesar de los muchos gastos que se han hecho desde veinte años á nuestros días, no se ha recaudado mucho más con la entrada de los buques?

Si, señor; muchísimo más.

¿Dónde está ese dinero?

Muchas riquezas improvisadas hay en Santapola y es muy fácil que alguien podría decir: *Fulano lo tiene*.

Vino el asunto de las *algas* hace poco tiempo y ¡cataplúm! pólvora en salvas.

El foco, para segararlo, calculaban que costaría 300 ó 400 pesetas; hicieron un arreglo que costó 125 pesetas y el foco quedó allí perenne y sin moverse, abriendo una especie de canal para refrescar las aguas podridas, y el *canalito* al día siguiente ya estaba relleno de *alga*.

¡125 pesetas tiradas sin producto alguno!

Ahora han segado el foco y ha costado ¡ochenta y una pesetas y céntimos!!

¡Cuánta calamidad!

Suponiendo que el foco, antes de hacer el primer arreglo, tuviese do-

ble extensión que al hacer el segundo, hubiera costado 162 pesetas y no 300 ó 400, como suponían algunos.

Todo esto sin contar que el foco primero no tenía doble extensión que el segundo, como se dice, ni siquiera la mitad mayor y si muy posible una cuarta parte.

De modo, que bien claramente se ve que malversan el dinero y que les importa un *pito* que el municipio tenga ó no capital guardado.

¡Pues me gusta! como dice un célebre personaje que va pegado siempre á los faldones de otros personajes que se rien á sus anchas de él.

¡No es doloroso que de esta manera se derroche mucho dinero, que podría servir mejor para calmar el hambre que hay en esta localidad?

¡No es doloroso pensar que con ese dinero que gastan inutilmente, podrían hallar los pobres algún lenitivo á sus dolores?

No dá lástima ver que los pobres no tienen un céntimo para comprar un medicamento y á los ricos derrochando el capital, haciendo arreglos inútiles y tontos, como el de las 125 pesetas?

Siempre diremos que los principales están asesinando sin compasión al pueblo; están cometiendo un crimen horrendo con esos infelices que no tienen un pedazo de pan para alimentarse ellos, y lo que es más doloroso aun, no tienen tampoco medios para alimentar á sus tiernos hijos.

Día llegará en que el pueblo pueda tomar la revancha á tan inicuos actos; día llegará en que el pueblo, rompiendo las cadenas que le esclavizan, se levanta fuerte y poderoso gritando por doquier ¡venganza!... y día llegará en que esos sufran el castigo que merecen y sean arrastrados por las calles de la población y entonces aquellos pobres, sumisos, obedientes y esclavos, les escupirán en el rostro y les aplastarán, como se aplasta á un reptil asqueroso.

No desmayeis, santapoleros; esta situación no puede alargarse mucho porque es insostenible; sed fuertes; alejad de vosotros el temor y al compás de una amarga sonrisa sardónica, podeis exclamar:

¡Ya llegará el día de la venganza!

Francisco Serrano Sempere.

LOS POLÍTICOS DEL DIA

(SILUETAS)

FRANCISCO BONMATÍ (Concejal)

¡Buenos días, caballero! escuche una preguntita, (aunque meta la *patita*) ¿Quién le mete á *farolero*? Comerciante... así, así... y no tiene otro deseo que firmarse, según veo... yo soy... *Pacobonmatí*.

EDUARDO GALIANA, (Concejal.)

Ilustrado comerciante: pero como Concejal no lo hace ni bien ni mal... porque vive en Alicante.

BARTOLOMÉ RUIZ, (Concejal.)

Don Bartolomé podrá tener regular talento, pero en el Ayuntamiento... ni *chicha* ni *limoná*.

MANUEL ALDEGUER, (Concejal.)

Es anciano respetable que no debiera de estar metido en ese *aduar*, por cierto bien reprochable.

ANDRÉS RUIZ, (Concejal.)

¿Acaso pretende usted realizar algún sueño? ¿Por qué ese inútil empeño dé seguir á don José? ¿Necesita usted seguir á cualquier *chanchullerito*? ¿No tiene un capitalito que le salva el porvenir?

Hago punto y digo aquí un refrán que dice así: «En lugares deshonrados Están demás los honrados.»

ANTONIO GARCÍA, (Concejal.)

Es el campo su ideal y el campo le gusta mucho; en el campo es hombre ducho pero en política... mal.

MANUEL BOTELLA, (Concejal.)

Igual que á Bartolo, en todo tengo que decirle á usted: ¿por qué no se marcha de ese encharcado de lodo?

A grandes rasgos pinté á los señores ediles; para el pueblo son reptiles que pican con mucha fe.

Dispensad mi atrevimiento y mi poca precaución, ya que atacé con razón al ilustre Ayuntamiento.

Pueden tomar queso *bola* á cambio de estas mercedes, ya que se ríe de ustedes don

PACO DE SANTAPOLA

LOS CHANCHULLOS DEL CASINO

IV

Chusca y algo más que chusca resultó la Junta general, verificada el domingo último en el salón principal del Casino.

Muchos esperaban y creían que se armaría alguna *marimorena* como las tan famosas y últimas sesiones del Congreso, pero la gente habla más siempre por detrás, que frente á frente.

Se abre la sesión á las cuatro y media. El señor Presidente hace uso de la palabra y demuestra que la marcha de la Sociedad es poco correcta, diciendo que muchos socios no pagaban las cuotas, valiéndose de que otros tampoco las abonaban.

Antes de esto el señor Secretario había leído el acta de la sesión anterior con voz insegura, sin duda por la extraña *emoción* que sentía, aunque algunos *maliciosos* y con muy mala *intención* decían en voz baja que no sabía leer.

Después de esto el Sr. Martínez hace uso de breves palabras y clava una acerada pica al señor Secretario, no dándose éste por aludido.

El señor Presidente habla por segunda vez y dice que en vista de que tenía noticia, que en el seno de la Sociedad habrían algunos descontentos, presentaba la dimisión.

El Sr. Serrano Sempere pide la palabra, y dice:

«Señores: opino que no se debe admitir la dimisión del señor Presidente y si la de otros señores de la Junta.» (Risas y protestas por lo bajo.)

El Vicepresidente, Sr. López, dice que sigue la conducta del señor Ruiz, y que también presenta la dimisión.

Tras de esto, los señores Santamaría y Botella, dicen que siguen la misma marcha que el señor Presidente.

El señor Secretario, queda com-

pletamete callado, y en vista de esto, el Sr. Serrano Sempere se levanta y dice:

«Señores: Soy de parecer que se marchen todos y que se quede el señor Secretario solo.» (Fuertes risas).

El señor Secretario: «No veo los motivos para presentar todos la dimisión; (protestas) pero con todo (voz muy baja) haré lo mismo.»

Y no paró aquí el señor Secretario, sino que hablando de estar conformes ó no con lo acordado, comienza á preguntar uno á uno si están ó no conformes.

Una voz: «Conformes, ¿de qué?»

Ya se armó un pequeño barullo, porque el señor Secretario formó un lio de necesidades, que ni con unas pizcas se podía coger.

Comienza el *risible* de la tarde leyendo un artículo:

«Los señores socios fundadores y suscriptores...»

El Sr. Serrano Sempere: «No hay socios fundadores ni suscriptores, ni estamos en tiempos de la revolución.

Lee el Secretario la base 26 y dice que ha obrado con arreglo al Reglamento (frase textual) al poner el oficio expulsando al Sr. Linares.

El Sr. Serrano Sempere: «Y ¿cuándo se ha cumplido con el Reglamento?»

Hace uso de la palabra el Sr. Murtula (D. Angel) y hace notar la falta que existe en la forma de redacción del oficio, extendiéndose sobre las particularidades del mismo y tratando también de otras cosas.

El Secretario, rodeado solo de risas y chismes y chirigotas, más terco que un aragonés y más duro que un adoquín, se pasa el tiempo leyendo las bases 17 y 26 y no hay quien le saque de ahí.

Insiste el señor Presidente y los demás de la Junta, menos el Secretario, en su deseo de no seguir en la Junta y se habla de una votación para quedarse ó salir.

El señor Secretario: «Yo creo que lo más conveniente...»

El señor Santamaría: En voz muy baja y parodiando á los personajes de «El rey que rabió».

Todo, todo, menos la dimisión.

Una voz: «La votación debe hacerse por individuos.»

Así se efectuó.

El señor Presidente, 29 votos á favor y dos en contra, y los señores López, Santamaría y Botella por unanimidad.

Llegó la votación del señor Secretario y empezaron á caer bolas negras en el cesto; él salió al corredor, quizás sudando *tinta*; era indudable que todos los votos estaban en contra de él, pero á dos graciosos se les ocurrió poner las bolas á puñados y el Sr. Salinas (D. Vicente) declaró ilegal la votación.

Entra el señor Secretario y dice:

«¿Quisiera saber quién ha sido ese señor!»

Brrrrrrrr...

¡Terrible, terrible!

Frescura y más que frescura se necesita para disparatar de esta manera, después que el Secretario, desde fuera, había visto quien había puesto los puñados de bolas, trama urdida hábilmente para sacarlo de aquel vergonzoso atolladero.

Se procedió nuevamente á otra votación y el señor Secretario estuvo junto á la urna, sin deber estar y de esta manera pudo salir en bien.

Se acaba la votación; se coloca el Secretario á espaldas de la presidencia y comienza á contar, una, dos, tres...

Una voz, con tono muy guasón: «¡Tres, negras ó blancas?»

Sigue contando, y dice: «Dieciseis blancas, por 7 negras.»

¡Descansó nuestro hombre!

¡Lástima grande que no le dijeren: ¡Que baile el Secretario!

Luego nombraron una Junta compuesta de cinco señores, para que trataran de la reforma de algunas bases del reglamento, y después de esto se levantó la sesión.

Resúmen: la sala muy animada.

El Secretario muy receloso, después de todo un día de implorar defensa á unos y á otros y hablarles á la mayoría de los socios para que votasen á su favor; hizo las delicias del público, puesto que no cesaron de reír en toda la tarde á su costa. La mayoría de los concurrentes, más lengua que otra cosa, porque en la puerta del Casino, han censurado mucho al desdichado Secretario y luego... ni *chicha* ni *limoná*.

Y por último; suplicamos al señor Presidente que dé poderes al señor Secretario, para que éste organice una *pantomima*, con el objeto de que nos divierta una tarde, que es para lo único que sirve.

¡Ja, ja, ja, ja!

EL RAYO DESTRUCTOR.

DESDE EL CAMPO DE ELCHE

Sr. Director de El Defensor.

Muy señor mío y amigo: En el número 9 he leído en una de sus partes que encabeza «La Iglesia Nueva» y ¡oh, providencial! no me extraña que usted se admire, por su poca edad y poca experiencia en el conocimiento de las personas que componen el *nómpus* ultra de su pueblo, pero yo que cuento con alguna edad y visitando casi todos los días á Santapola, tengo visto y presenciado eso que usted dice, y muchísimo, más, pero más escandaloso y desvergonzado; no me admira nada, porque aún cabe más.

Dice usted que esa iglesia ruinosa es una prueba evidente de la inutilidad de las autoridades: pues bien; ¿qué dirán los representantes de esa villa?

Nosotros ya tendremos mucho cuidado de no acercarnos y por lo tanto evadiremos el peligro.

La desaparición de objetos dentro de la misma Iglesia, creo que es aún mucho más censurable que los robos vulgares, toda vez que en esta ocasión es probable que los ladrones sean personas de alto co-

peto y de fuerte capital y mucho más si van pregonando en alta voz que son cristianos.

Tanto es así, que la persona que es católica, apostólica y romana, ha de creer en su doctrina, pero la mejor prueba son acciones y obras y nunca he encontrado yo quién dijera que dentro de la Iglesia, el hacer desaparecer objetos que pertenecen á ella y más cuando hay sacrificios hechos por pobres muy menesterosos, que era bueno; no, yo creo que el que es autor ó cómplice de tal hecho debe toda su vida estar con la conciencia inquieta, sin sosiego, arrepentido; porque debe saber que es una falta impune que se tiene que reparar, pero no con dinero, no, sino con poca moral de remordimiento y yo se lo digo á V. francamente, desde la lectura de su periódico, cuantas veces voy á Santapola, me fijo en todas las personas que se distinguen, no en moral, sino en capital; créame V., todos, sin excepción, están muy gordos y robustos, no se los conoce que hayan sido autores de ningún mal incurable y esto tal vez lo hará el que dichos señores están creídos que con manifestar al pueblo lo contrario y hacer lo que les convenga, está todo curado; casi se les podría decir que están en un error funesto porque hay en su doctrina un mandamiento que dice *No hurtar* y como este no se puede borrar, hé aquí como no hay que fiarse de sus demostraciones, porque son falsas, tanto para el pueblo como para los amigos.

Desde luego hay que estar á la pista de falsos profetas, que los hay, y esto corrobora aquello de formar su plan para que, por su mucho peso se cayera la iglesia, por más que personas competentes señalaran el desastre; ¿qué importa todo esto con tal de cumplir sus deseos?

Si estos señores que tan grandes son, comprendieran lo que su doctrina les dice y ellos aconsejan á algunos que nada quedará oculto, porque una falta cometida queda marcada en el individuo (por más que no se le vea) como una herida curada que siempre le queda la cicatriz, más claro, que siempre está escrita pero con tal tinta que no se borra ni se borrará nunca: comprendiendo esto, tal vez se hubieran abstenido de hacer desaparecer ó dejar que se desaparecieran tablonces, cal, sillares, ladrillos, tejas y todo cuanto allí había; lo más sensible sería, que los tablonces un día se supiera donde están y se los hicieran pagar, tal vez al que ya los pagó; la cal, que se la hicieran pagar aquel que no se la llevó; sillares que los pagara el que se quedó con la subasta; ladrillos, al que con autorización ó sin ella se los aprovechó; tejas á los muchachos que las rompieron y lo demás ¿á quién? al cordero, al rebaño, es decir, al pueblo.

Y dígame usted, señor director, ¿creo usted que pudiera darse el caso y suceder así? yo creo que usted dirá que la palabra *imposible* se ha perdido en el Diccionario y por lo tanto; que sí; pues en ese caso lo único que podría suceder es que como el atropello sería de muchos, el entremezclarse alguno, que parte hubiera tenido en el asunto y ¡oh calamidad! entonces usted y todo el pueblo en pelotón, tendrían que ver el modo y manera de disculpar al que fuera, por aquello de que si vas en un *cojo* al fin *cojeas*; y creo no sería bonito ver en medio de un pueblo malvado, á un hombre que manifestó al pueblo la sana moral y por su posición social en intereses no había otro remedio que sacarlo del fuego, no sea cosa que se quemara y tuvieran ustedes todos que llorar. ¡Vamos, amigo director!... no saque usted *trapillos* de ese color porque ha de haber á quien esto le venga mal y es una lástima, que á un verdugo del pueblo se le diga que ha obrado mal, todo menos eso, director querido, haga usted otra cosa.

¿Por qué no dice que desaparecieron ta...

LOCAL

blones y sus productos se invirtieron en una obra de caridad, cual es recoger á los pobres inválidos para todo trabajo, é ins-talarlos en un asilo al proco de ellos? ¿que desapareció la cal, pero de su valor se hizo una mejora al pueblo? ¿que vendie-ron los sillares? y ¡valgame Dios! ¡cuántas lágrimas se enjugaron con su producto! y así sucesivamente y vería usted como tal vez lo tuvieran esos señores en mejor con-cepto y el pueblo que se muera, que tal vez así se desea para estar con más hol-gura.

No sigo por hoy más; lo dejo á su elec-ción para lo futuro.

UN LABRADOR DE VALVERDE.

RIMAS

I

Rico fui. Cuando todos los placeres risueña la fortuna me brindaba, con desprecio profundo, sin temerla, mil veces de la muerte me burlaba.

Hoy soy pobre, mi bien, por la pobreza ni un momento siquiera que padezco... solo al pensar lo mucho que me amas ¡tengo miedo á la muerte y me estremezo!

Adelardo Rodríguez Carratalá.

Alicante.

Á la simpática señorita

Ceresia Sanchez Alverola

¿No recuerdas con placer las promesas que me hiciste el primer día? Al demostrar mi querer cien veces, sí, me dijiste: ¡vida mía!

¿No te place el recordar aquellos dulces momentos tan dichosos, que allá en tu materno hogar pasaban como los vientos ruginosos?

¿Recuerdas cierta ocasión que pintabas tu cariño exagerado?

¡Y qué pronto esa pasión, como la pasión de un niño se ha olvidado!

¿Qué pronto aquella promesa de «te amaré hasta la muerte» no has cumplido. y cómo, amada Teresa, mi corazón de esta suerte has herido!

¿No es verdad que me aborrees Y me has negado tu amor? así es.

Pues yo te pago con creces, y el mío con hartó dolor Tuyo es.

ANTONIO GARCÍA ANIORTE.
Torrevieja.

Adjunto con un atento besalamano, hemos recibido un ejemplar, pepueño tomo de poesías sueltas, tituladas «Primeros capullos», que nos remite su autor, el jóven escritor y poeta D. José Mar-trus.

Componen la obra del Sr. Martrus, una colección de poesías, y que él mismo dice son los primeros ensayos poéticos.

Las hemos leído detenidamente y si bien algunas de ellas no tienen la versi-ficación sólida, en cambio muchas otras están versificadas con soltura y la brillan-tez de la forma se deja ver bastante.

Permítanos el Sr. Martrus que le diga-mos, sin que se ofenda por ello, que la que más nos ha gustado es un romance octosilabo titulado *La huérfana y el ca-zador*, el cual, sin pretender quitar el mérito que los otros trabajos tengan, es él mejor de la colección.

Tratándose de un ensayo, no tenemos inconveniente en decir que los trabajos rayan á grande altura y que por este mismo camino empezaron su carrera liti-teraria, muchos que en la actualidad son de los primeros poetas y escritores espa-ñoles.

Solo nos falta darle las gracias al se-ñor Martrus, por la atención, de la cual hemos sido objeto por parte suya y de-cirle no desmaye en el camino emprendi-do.

En la presente semana han visitado nuestra redacción los periódicos siguien-tes:

«Journal du Magnetisme», de Paris; «La Verdad», de Teruel, y «La Lira», de Albacete.

Procedentes de la vecina ciudad de Elche y acompañados de sus respetables y distinguidas familias, han llegado á esta localidad, con objeto de pasar la tem-porada de baños, los Sres. Gomez, Rodrí-guez, Revenga, Llorente, Sánchez Guilló, González, Sánchez Agulló, López, Sán-chez Irlés, Ibarra y Moreno; de Aspe, los Sres. Brufal, y de Alicante, el joven pe-riodista, colaborador de «La Monarquía» D. José Senen.

Sean bien venidos.

El jueves á las siete de la mañana que-daron unidos con los indisolubles lazos del matrimonio, nuestro particular ami-go D. Andrés Baile, con la bella y dis-tinguida señorita doña Josefa Sempere.

Aunque atentamente invitados, no pu-dimos asistir á tan solemne acto, pero sabemos que la concurrencia fué numero-sísima.

Los invitados fueron obsequiados con un chocolate y varias clases de pastas y dulces, quedandé altamente satisfechos de la amabilidad de los novios, que hi-cieron cuanto estuvo á su alcance para complacer á sus amigos.

Tras de esto, las encantadoras y be-las jóvenes que asistieron á tan fausto suceso, se dirigieron á los baños de «La Sirena», donde cantaron y bailaron á los

acordes del piano que allí tienen los due-ños del referido establecimiento balnea-rio, para hacer más entretenidas y agra-dables las horas que allí pasen los *touris-tas*.

Deseamos á los recién casados una fe-liz y eterna luna de miel.

El domingo último enterraron al pre-cioso hijo, de muy corta edad, de nuestro distinguido amigo D. Tomás Llopez.

Acompañamos á los padres en su jus-to dolor.

Los magníficos baños «La Sirena», se ven cada día más concurridos por los mu-chos forasteros que van acudiendo á nuestras playas á gozar de sus buenas cualidades.

La estancia en dicho establecimiento es por demás agradable, tanto por el mag-nífico sitio que ocupa, como por la ex-trema amabilidad de sus dueños y el ser-vicio esmerado y módico con que se sir-ve todo.

La temporada de verano promete es-tar muy animada, apesar de que nues-tras autoridades no han organizado fiesta alguna, porque ellas son muy ricas y se les importa poco que vengan ó no fo-rasteros.

¡Cuánta mengua sobre Santapola!

Hemos recibido el número extraordi-nario de «La Tempestad», de Segovia, que se publicó el 23 de Junio último.

El producto de la venta de «La Tem-pestad» se dedica exclusivamente para reunir fondos, con el objeto de erigir un monumento á la memoria del bravo gue-rrero y valiente comunero D. Juan Bra-vo, hijo de la mencionada ciudad.

D. Vicente Rubio, director de dicho periódico, merece toda clase de elogios por ser el iniciador de tan patriótica obra, ya que desgraciadamente nadie se acuer-da de honrar á los más preclaros hijos de nuestra pobre España.

El texto del extraordinario, es debido á las mejores plumas de la ciudad de Se-govia y de algunos de nuestros más diestros escritores contemporáneos.

Agradecemos el envío y aplaudimos sin reserva alguna la conducta del señor Rubio.

Ni las cuentas del Gran Capitán

500 kilogramos (no se sabe)	0'65
15 id. achicoria	6'00
10 metros ropa	0'75
6 fajas negras	1'00
12 paquetes perfumería	6'00
7 bolas queso	1'75
6 kilogramos salchichón	3'00
6 id. achicoria	2'50
2 cortes pantalón	0'50

Total pesetas: 22'15

Esta nota la hemos encontrado por la calle y sabemos de dónde sale.

Si volvemos á encontrar otra tan abusiva, diremos quién la hace y de dónde sale.

Hasta la otra.

SEMBLANZAS

XIV

¿Qué quien es ella?... Pues oiga el que quiera averiguarlo.

Ella es una buena moza, de bonitos ojos pardos, tan bonitos, que presumo pueda nadie contemplarlos sin quedarse en el momento sumamente fascinado.

Su tez morena... ¡Ay, Dios mío! yo que llegué en tiempo antaño á chifarme por las *rubias*, esta morena, en su garbo, me ha hecho olvidar lo *rubio*... y hasta es más, á abominarlo. Tiene una boca... ¡qué boca! de portento es un dechado, y unos dientes, que compiten con el marfil y alabastro.

Su estatura es regular; su talle es sutil, gallardo. Viste con sencillez suma un traje medio enlutado, que la agracia mucho y sabe aun con más gracia ostentarlo.

Afable y muy cariñosa ella se muestra en el trato; pero en éste hay un defecto: el de ser algo romántico, y es que lee muchas novelas y de ellas lo ha heredado.

¿Pretendientes?... ¡Dios me valga! ¡los ha tenido á capazos! Mas ella, que tiene *pesqui*, y que sabe lo taimados que son los hombres, á todos *pasaporte* les ha dado.

Hay quien dice—y cuando suena el río...—que un muchacho, estudiante en medicina, está de ella enamorado... y ella parece se inclina á no querer desairarlo... En fin, si sigo diciendo ya hay, lectores, para rato.

Que quién es ella?... Pues vaya, el que quiera averiguarlo, en la calle de Paris la encontrará... ¿Aún más claro?

P. M.

ANUNCIOS

Se avisa al público que todos los días á las cinco de la mañana, saldrá un coche para Elche, el cual regresará á Santapola á las once, volviendo á salir á las tres de la tarde, regresando de nuevo á las ocho y media de la noche.

Este servicio estará en combina-ción con los trenes y coches de No-velda y Aspe.

También se hace saber, que á to-das horas de cualquier día habrán ca-rruajes dispuestos para el que lo de-see ó necesite.

Administrador y cochero: Tomás López (á) Curro.

Plaza de Alfonso XII, fonda anti-gua, Santapola.

Rogamos á los señores suscriptores en provincias, que no nos hayan remitido el importe del trimestre y tengan el recibo en su poder, se sirvan mandarlo, para no ocasionar entorpecimientos en la buena marcha de la Administración de nuestro periódico.

ALICANTE

IMP. DE MANUEL Y VICENTE GUILJARRO.
Plaza del Progreso, 5

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COMESTIBLES
DE LOS HERMANOS
ANTONIO Y ANDRÉS BAILE
A precios baratísimos encontrará el público en este Establecimiento, los mejores artículos de primera necesidad.
PLAZA MAYOR.—SANTAPOLA.

TIENDA DE COMESTIBLES
DE
VICENTE ALBA Y ROS
El público que concurra á este Establecimiento, quedará satisfecho de su servicio esmerado y la equidad de los precios.
CALLE DE COLÓN.—SANTAPOLA

ZAPATERIA
DE
PASCUAL ESCOBAR
En este Establecimiento, se venden toda clase de calzados hechos y á medida, como igualmente géneros pertenecientes al gremio de zapateros, á precios en extremo económicos.
SAN ANTONIO.—SANTAPOLA

ASEO Y ECONOMÍA
Se componen toda clase de sombreros para niños y caballeros.
PEDRO SIMÓ PLÁ
CASTILLO.—SANTAPOLA

PILDORAS DE RIAZA
DE PEREZ NEGRO
Es la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes y se ven
Tercianas ó Cuartanas
Caja con 80 pildoras, 3 pesetas; media caja con 40, 3 pesetas.
De venta en todas las Farmacias y Droguerías de España. En Alicante Farmacia del Dr. Soter Sánchez.

GRAN SASTRERÍA
DE
GERÓNIMO MARTINEZ
Grandes rebajas de precios para la presente temporada de verano.
Se reciben encargos para las principales casas del extranjero.
CALLE DE SAN JOSÉ.—SANTAPOLA

¡Interesante!
Callosfuera Agulló
Verdadero remedio no conocido hasta hoy para quitar radicalmente toda clase de Callos, durezas, juanetes y ojos de pollo en los pies.
Después de muchos experimentos he podido conseguir el tan poderoso remedio
Callosfuera Agulló
De venta en farmacias y droguerías de España y extranjero.
Depósito en Alicante al por mayor y menor en la antigua y acreditada farmacia de D. José Soler, plaza de San Cristóbal, y en la farmacia y Laboratorio de D. Salvador Pascual, plaza de San Francisco.

EDUARDO GALIANA
AGENCIA DE ADUANAS

COMISIONES, CONSIGNACIONES,
TRÁNSITOS Y DESPACHO DE BUQUES

DEPOSITO DE GARBANZOS
— DE —
MAZAGÁN Y CASABLANCA

SAN FERNÁNDO, 32, ALICANTE

CONFITERÍA
DE
JOSÉ GARCÍA

Se acaba de recibir un surtido de velas especiales de mucha duración y economía, para velatorio de los difuntos.

Para que los numerosos parroquianos no tengan necesidad de ir á molestar á la Iglesia, en este Establecimiento se ofrecen gratuitamente unos bonitos y lujosos candelabros, para la colocación de dichas velas.

PLAZA MAYOR, 2, SANTAPOLA

¡OJO COMPRADORES!

Los que tengais que haceros elegantes, sólidos y buenos trajes, tanto para Caballeros, como para las Señoras, no comprar nada, sin visitar antes las tiendas de SAN JOSÉ en esta ciudad y en la villa de Almoradí, porque su dueño tiene gusto para presentaros las más primorosas novedades.

Si comprar quieres barato la elegancia y variedad, acude sin detenerte «tienda de Agulló Cerdá» que tiene en moda los géneros de más alta novedad que recibe con frecuencia de las fabricas «Condal» y por vender, es un hombre que pierde hasta el capital. Conque ¡ojo compradores! lo mejor ¡¡¡GRAN EQUIDAD!!!

VERDADERA ECONOMÍA
¡NO EQUIVOCARSE!
TIENDAS DE SAN JOSÉ
SANTAPOLA Y ALMORADÍ

ELEGANCIA Y PRONTITUD



MIGUEL SEMPERE
TAPICERO

OFRECE SU NUEVO OBRADOR
27.—PLAZA DE I ABEL II.—27

ALICANTE

SALÓN BARBERÍA
DON ANGEL GOMEZ

Ofrece al público su nuevo salón, en donde encontrará mucho aseo y buen servicio.

Calle de Calatrava, núm. 16.—ALICANTE

EL DEFENSOR DE SANTAPOLA

SEMANARIO INDEPENDIENTE Y LITERARIO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santapola, un mes Pesetas 0-30.
En Provincias, id 0-40.
Un trimestre, en toda España 1-10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE MAYOR, 12, PRAL.—SANTAPOLA

SONCO LABORADORES, TODOS NUESTROS SUSCRIPTORES

IMPRESA

DE

MANUEL Y VICENTE GUIJARRO

PROGRESO, 5.—ALICANTE

En este acreditado establecimiento, se hacen con precisión, economía y elegancia, toda clase de impresos pertenecientes al arte de la imprenta.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Subdirección en la Provincia.— Alicante

Agente de la Compañía:

SR. D. JOSÉ SÁNCHEZ BELDA